



SA

SYNTHESIS ARCHITECTURE

SELECTION

372

diseños biofílicos
biophilic designs

Diseñado como un «campus en un parque», el nuevo Instituto Tecnológico de Singapur es un entorno de aprendizaje totalmente integrado en la naturaleza.

Designed as a "campus-in-a-park," the new Singapore Institute of Technology is a learning environment fully embedded in nature.

photography
Inbarr Fallon, 2025

ARQUITECTURA: EMILIO AMBASZ Y LA CASA DE RETIRO ESPIRITUAL 50 AÑOS DESPUÉS

Architecture: Emilio Ambasz
and the House of Spiritual Retreat, 50 Years Later

En 2025 se cumple el 50º aniversario del proyecto de la Casa de Retiro Espiritual (Sevilla, España) de Emilio Ambasz, un asombroso y onírico llamamiento a la noción primordial de casa, visión óptica entre las más celebradas del mundo.

“Esta casa no es un edificio: es un pensamiento”, afirma Ambasz. “Es un lugar donde el silencio tiene una arquitectura y el paisaje una voz”.

2025 marks the 50th anniversary of Emilio Ambasz’s House of Spiritual Retreat project (Seville, Spain), a stunning, dreamlike evocation of the primordial notion of “home”—a vision ranked among the most celebrated in the world.

“This house is not a building; it is a thought,” states Ambasz. “It is a place where silence has an architecture and the landscape has a voice.”

Es 1975, y un argentino de nacimiento y cosmopolita de adopción, de treinta y dos años, concibe un proyecto capaz de dialogar con los maestros de la arquitectura y con los debates más avanzados sobre el ‘hacer arquitectura’.

Se llama Emilio Ambasz, graduado en la Princeton University en tiempos récord, que solo 3 años antes, en 1972, se ha vuelto célebre en todo el mundo por haber organiza-

The year is 1975. An Argentine by birth and a cosmopolitan by choice—aged thirty-two—conceives a project capable of engaging in a dialogue with the masters of architecture and with the most cutting-edge debates on the practice of architecture itself. His name is Emilio Ambasz. A Princeton University graduate who completed his studies in record time, he had already achieved global renown just three years





do en el Museum of Modern Art of New York (MoMA) – en calidad de Curator of Design para el Department of Architecture and Design desde 1969 hasta 1976 – también la mítica muestra “Italy: the new domestic landscape”, llevando al estrellato mundial el diseño italiano.

En aquellos años, el joven arquitecto se había ganado gran y precoz fama gracias a una serie de exposiciones, debates y conferencias brillantes en el MoMA, con las cuales había puesto en discusión todo: desde el concepto mismo de “paisaje doméstico” hasta los fundamentos filosóficos de las instituciones culturales como el museo y la universidad.

Es 1975, y al proyecto de la Casa de Retiro Espiritual se le asigna inmediatamente el primero de una larga lista de premios y reconocimientos: el prestigioso Progressive Architecture.

Desde el inicio se presenta con toda evidencia como una obra que desafía las convenciones del habitar.

El proyecto se convierte en un punto de acceso privilegiado al mundo de Emilio Ambasz: mientras grupos como Superstudio y Archizoom proyectaban un futuro distópico en el cual habitar la Tierra parecía imposible, Ambasz reacciona envolviendo los ambientes en la tierra, buscando redención en una arquitectura que es al mismo tiempo monumental e introspectiva.

La Casa de Retiro Espiritual se propone tanto como manifiesto como obra cumplida, a la vez excepcional en sus cualidades enigmáticas y ‘Piedra de Rosetta’ para interpretar la práctica entera de Ambasz y emblema de su poética arquitectónica.

earlier, in 1972, by organizing the legendary exhibition *Italy: The New Domestic Landscape* at the Museum of Modern Art (MoMA) in New York—where he served as Curator of Design for the Department of Architecture and Design from 1969 to 1976—thereby propelling Italian design to worldwide stardom.

During those years, the young architect had earned great and early acclaim through a series of brilliant exhibitions, debates, and lectures at MoMA, challenging everything from the very concept of the “domestic landscape” to the philosophical foundations of cultural institutions like museums and universities.

It is 1975, and the House of Spiritual Retreat project is immediately awarded the first in a long line of prizes and accolades: the prestigious *Progressive Architecture* award.

From the very beginning, it is clearly revealed as a work that defies the conventions of dwelling. The project serves as a privileged gateway into the world of Emilio Ambasz: while groups like Superstudio and Archizoom were projecting a dystopian future where inhabiting the Earth seemed impossible, Ambasz responded by enveloping spaces in the earth itself, seeking redemption through an architecture that is simultaneously monumental and introspective.

The House of Spiritual Retreat stands as both a manifesto and a realized work—exceptional for its enigmatic qualities, a “Rosetta Stone” for interpreting Ambasz’s entire body of work, and an emblem of his architectural poetics.

“En la Casa de Retiro Espiritual – se ha escrito – hay muros sin un dentro. ¿Cómo se puede comprender la obra de un arquitecto cuya obra más autobiográfica es una casa cuyas fachadas no encierran habitaciones y cuyas habitaciones están casi sin fachadas?”

En el exterior, la estructura está definida por dos enormes paredes blancas que se elevan encontrándose en ángulo recto. No hay cubierta.

Un maravilloso mirador situado casi en la cima de los muros se asoma suspendido sobre 600 hectáreas de verde inmersas en las colinas verdes de la Sierra Morena.

Las grandes paredes abiertas en forma de libro están surcadas por dos escaleras gemelas ancladas a las paredes y sobresalientes en el vacío, acompañadas por una barandilla ondulada que es también canal de agua: la fuente, situada en el vértice, se vierte hacia abajo recorriendo diagonalmente las muraduras para recogerse en el espacio quieto del patio, protegido del sol y del viento.

La arquitectura desaparece en el paisaje: sobre el patio hipogeo se asoman los ambientes principales de la casa, definida por muros sinuosos. Todo está iluminado por lucernarios que aprovechan los efectos mudables de la luz natural.

“¿Qué se puede decir – se preguntaron muchos – de una casa compuesta por una serie de dormitorios y salas de recepción cubiertas de tierra, todas perfectamente iluminadas?”

Desde el punto de vista proyectual – afirma Barry Bergdoll, Meyer Schapiro Professor of Art History and Archaeology en la Columbia University – la casa es uno de los primeros ejemplos en atraer la atención por el uso de la vegetación y de la tierra como instrumentos de aislamiento térmico, mucho antes de que estas estrategias fuesen introducidas en el



“In the House of Spiritual Retreat,” it has been written, “there are walls without an interior. How can one comprehend the work of an architect whose most autobiographical project is a house with facades that enclose no rooms, and rooms that are almost devoid of facades?”

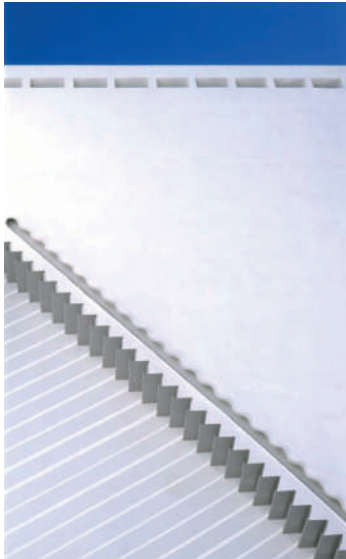
Externally, the structure is defined by two massive white walls that rise to meet at a right angle. There is no roof.

A magnificent viewing platform, situated near the top of the walls, hangs suspended over 600 hectares of greenery nestled in the rolling hills of the Sierra Morena.

The great, book-like open walls are traversed by twin staircases—anchored to the masonry and projecting into the void—accompanied by a sinuous railing that doubles as a water channel; a fountain at the apex spills downward, tracing a diagonal path across the walls before pooling in the tranquil space of the courtyard, sheltered from sun and wind.

The architecture dissolves into the landscape: the house's main living areas, defined by sinuous walls, open onto a sunken courtyard. Everything is illuminated by skylights that harness the shifting qualities of natural light.

“What can be said,” many asked, “of a house composed of a series of bedrooms and reception rooms covered in



earth, yet all perfectly illuminated?" From a design perspective—notes Barry Bergdoll, Meyer Schapiro Professor of Art History and Archaeology at Columbia University—the house is one of the earliest examples to draw attention for its use of vegetation and earth as thermal insulation, long before such strategies entered the global discourse on sustainability.

"Ambasz has embedded the building into the earth, employing a combination of cuts and embankments—a set of techniques where the practical need for thermal protection against the extreme heat of southern Spain meets the poetry of architecture as a landscape work."

The *Casa de Retiro Espiritual* (House of Spiritual Retreat) operates at the boundaries between landscape and built form, the visible and the interior, matter and myth: a manifesto-like work that frames architecture not merely as technique or style, but as a rite.

According to Ambasz, an architectural project is a set of rituals that—much like in fairy tales—captures and gives form to deep, universal emotions and feelings. "I view architecture as the search for a spiritual dwelling," he states.

"An architect can be the guardian of the desert of man-made cities, or the magician who creates eternal forms. The context in which the architect is called upon to work may change, but the task remains the same: to give poetic form to the pragmatic. If a work of architecture does not touch the heart," Ambasz maintains, "it is just another building."

discurso global sobre la sostenibilidad.

"Ambasz ha estratificado el edificio en la tierra, sirviéndose de una combinación de incisiones y terraplenes, en un conjunto de técnicas donde la practicidad de la protección térmica contra el calor extremo del sur de España encuentra la poesía de una arquitectura como obra del paisaje".

La Casa de Retiro Espiritual es una obra que trabaja en los márgenes entre paisaje y construido, entre lo visible y lo interior, entre la materia y el mito: una obra-manifiesto, que pone la arquitectura no como técnica o estilo, sino como rito.

Según Ambasz, un proyecto arquitectónico es un conjunto de rituales que, como en los cuentos de hadas, recoge y da forma a emociones y sentimientos profundos y universales. "Considero la arquitectura como la búsqueda de una morada espiritual", afirma.

"Un arquitecto puede ser el guardián del desierto de las ciudades creadas por el hombre, o el mago que crea formas eternas. El contexto en el que el arquitecto es llamado a operar puede cambiar, pero la tarea permanece la misma: dar forma poética a lo pragmático. Si una obra arquitectónica no toca el corazón", sostiene Ambasz, "es solo otro edificio".